

"Exsexo. Un neologismo lacaniano y un libro de Catherine Millot"

Sergio Piacentini

Mencionado recientemente en la entrevista de Jacques-Alain Miller a Eric Marty sobre *El sexo de los Modernos* el libro *Horsexe: essai sur le transexualisme* (1983) de Catherine Millot fue traducido al castellano y publicado en Buenos Aires en el año 1984 a instancias de Germán García. La edición castellana se realizó bajo el sello Catálogos-Paradiso y contenía una advertencia sobre la traducción. Allí se explica que Germán García propuso el neologismo "exsexo" como traducción del neologismo lacaniano *horsexe*. Dicha traducción resultaba apropiada para titular el libro en castellano ya que la palabra "fuera" – explica la nota - produce un efecto imperativo, resonancia que no se encuentra en el neologismo original francés. El neologismo *horsexe* había sido introducido por Lacan en el Seminario XX "Aún" (traducido como "fuerasexo" en Paidós, pág. 103). Lacan lo basó en un neologismo previo, el del título del cuento *El Horla* de Guy de Maupassant (1850-1893) (*hors*: fuera o excepto, *la*: aquí). La nota editorial de la traducción continúa: "No obstante, en el interior del texto se ha recurrido a distintas expresiones para reflejar distintas connotaciones del término original en relación con los diferentes contextos, en particular en función del sujeto al que se atribuía cada vez *Horsexe*, teniendo en cuenta además la distinción entre ser y estar propia de la lengua española. Tenga en cuenta pues el lector que expresiones como estar fuera del o ser ajeno al sexo traducen matices particulares de *Horsexe* – resonancias que demuestran que se trata de un término afortunado". Es decir, que en la traducción no hay forzamiento del uso del nuevo vocablo "exsexo" sino que en el libro, de acuerdo al contexto, se usa también "fuera de sexo" o "ajeno al sexo".

Con gusto por la investigación histórica, Millot recorre textos clásicos de la psiquiatría, la mitología y la historia. Millot refiere que la oferta de la ciencia (hormonas y cirugía) hace del transexualismo un fenómeno moderno. Sin embargo afirma que "*la convicción no ha esperado a la ciencia*". Se trata de un fenómeno anterior a la oferta técnico-científica aparecida en el siglo XX y anterior a que el vocablo *transexualidad* fuera acuñado. Además de este recorrido genealógico, Millot desarrolla el uso de las fórmulas de la sexuación lacanianas aplicadas a la dimensión clínica de esta temática, y en los últimos capítulos incluye entrevistas que realizó a transexuales fuera del marco analítico.

Es de destacar que - entre otros aciertos - en el desarrollo del libro de Millot se desmarca la clásica equiparación de transexualidad a psicosis, tomando a la transexualidad como un fenómeno transestructural. "*Ningún síntoma sella de por sí una estructura. El sentirse mujer en un cuerpo de hombre (o a la inversa) puede adquirir un sentido muy diferente según el contexto*" (pág. 21). A pesar de esto, no deja de diferenciar que los primeros casos documentados de transexualismo desde la psiquiatría, parecen haber sido casos de psicosis. El caso Schreber, por ejemplo podría pensarse como uno de ellos y en el capítulo 2 desarrolla un caso expuesto por Kraft-Ebbing en *Psychopathia Sexualis* (1895). Sostiene Millot, que según Lacan, hay en la psicosis una pendiente hacia el transexualismo.

Exsexo: un ensayo sobre el transexualismo de Catherine Millot puede pensarse como una profundización de la recepción lacaniana del libro *Sex and Gender* (1968) del psiquiatra norteamericano Robert Stoller. Dicha obra introduce el concepto de género, que luego será tomado por otros desarrollos teóricos que masificarán el concepto. Sin embargo, como señala Miller, aunque *“Lacan no hizo del género una palabra clave en su enseñanza. Sin duda fue el primero en Francia en promocionar Stoller”* (ver clase 2 del Seminario 18). *“Lacan y los lacanianos, no dejaron de lado a Stoller. Pero eso no significó que adoptaran el concepto de género”*. La perspectiva del psicoanálisis es otra que la de los estudios o discursos género (en todas sus variantes). Se trata de una clínica, pero no una clínica de las identidades, sino de una interrogación del sufrimiento singular que cada sujeto tiene en su relación con la dimensión sintomática de la sexualidad.

Algo notable en las entrevistas de investigación de Millot es el momento clave de varios relatos, el momento en que son diagnosticados transexuales por el *“encuentro con un médico”* (pag. 106). Más tarde refiere, *“cuando a partir de la etiqueta que se le propone un sujeto se ha definido como transexual, en cierto sentido la cuestión queda cerrada”* (...) *“ha escogido renunciar a mantener abierto el interrogante de su deseo.”* (pag. 130). La decisión singular a la vía del avance a intervenir sobre lo real (ofertado por la ciencia), no es garantía de eliminación del padecer psíquico. La dimensión sintomática sobre la sexualidad es irreductible, como dan cuenta las entrevistas realizadas a transexuales presentadas en el libro.

Si bien desde la publicación de *Exsexo* hace casi cuarenta años ha habido cambios teóricos, culturales y legislativos sobre los que obviamente este libro no discurre, se trata de un texto señero e ineludible para comenzar a abordar esta temática desde la orientación lacaniana.